

Fecha 01.09.2022	Sección Bloomberg	Página 38
----------------------------	-----------------------------	---------------------

¿Bichos comestibles a domicilio?

Pequeñas tiendas ofrecen queso, ropa e incluso bichos asados para los emigrados en Estados Unidos.

Para la mayoría de los estadounidenses, la entrega de comidas significa llamar a la pizzería local o tocar aplicaciones como Grubhub y Uber Eats. Pero los guatemaltecos que viven en EU confían cada vez más en empresas poco conocidas con nombres como Mayan Express, Tikal Express y King Quiché Cargo. Son más lentos, el tiempo de llegada se mide en días en lugar de minutos, pero la cocina se hace en casa, generalmente por mamá o abuela.

"Están dispuestos a pagar por ese sabor auténtico", dice Héctor Orozco, chofer en Delaware para Palex Express, que recolecta paquetes de 100 tiendas en Guatemala para entregarlos en docenas de ciudades de EU.

En Guatemala, y en menor medida en otros lugares de América Central, cientos de equipos similares ofrecen servicios de entrega para familias con miembros en el extranjero. La mayoría cobra casi 30 dólares por la primera libra de carga —fotos de bebés, licencias de conducir, diplomas, medicamentos, vestimenta tradicional maya para fiestas religiosas y cívicas— y 10 dólares por cada libra adicional.

Pero la comida es el rey: las empresas envían carnes curadas, pasteles dulces e incluso pollo asado. Los productos de carne de cerdo están prohibidos porque enfrentan un escrutinio minucioso en la frontera de EU. Rara vez se envía pescado. Los zompopos de mayo tostados —grandes hormigas voladoras— están bien. "Empacan la comida en hielo seco para que no se eche a perder", dice Erica Guzmán, quien se encarga de las entregas en El Pikante Foods Shop en Framingham, Massachusetts.

El comercio es estacional. Semana Santa trae envíos de panes especiales. Los tamales comienzan en agosto, cuando locales cosechan maíz y sus parientes emigrados comienzan a desear ese sabor de hogar. Diciembre es la época más ocupada del año, con familias que buscan regalos.

"La migración está aumentando, por lo que vemos más demanda", dice Pablo Argueta, gerente general de Palex Express, que comenzó a realizar envíos a EU en 2014 y ahora tiene un promedio de 300 paquetes a la semana, un aumento de más del 20 por ciento en los últimos dos años. "Pero también hay más competencia y nuevas empresas".

Los envíos se recolectan en lugares como Joyabaj, un municipio de unos 80 mil habitantes ubicado a tres horas en autobús al norte de la ciudad de Guatemala. En un día de mercado, filas de abuelas con faldas y blusas bordadas de vivos colores se extienden desde la docena de compañías navieras agrupadas alrededor de la terminal de autobuses. Las mujeres llevan pasteles, panes especiales llamados "xeca" y bloques de queso blanco casero envueltos en hojas de plátano,

Continúa en siguiente hoja



Fecha 01.09.2022	Sección Bloomberg	Página 38
----------------------------	-----------------------------	---------------------

todos destinados a esposos, hijos, hijas y nietos en EU.

Los empleados de las tiendas empaacan los envíos en cajas de plástico duro, los apilan en la parte trasera de la tienda y los envían una o dos veces por semana al aeropuerto de la capital. Allí, los productos se someten a múltiples inspecciones para descartar el contrabando antes de que se carguen en aviones y se envíen a EU. Al aterrizar, se dividen por región y se mandan a pequeños supermercados latinoamericanos o directamente a los destinatarios.

“Los clientes no podrían estar más felices, recibiendo la comida como realmente sabe en casa, algunos me dan abrazos”, dice Miguel Chávez, exmensajero de Zavala Express, quien este año renunció para comenzar su propia operación. Toma hasta seis vuelos al mes a Atlanta, Charlotte, Cincinnati y otros lugares con maletas llenas de paquetes para emigrados.

Manuel Orozco, analista de Inter-American Dialogue, un grupo de expertos en políticas de inmigración en Washington, estima que lo que él llama “comercio nostálgico” centroamericano supera los 4 mil millones de dólares anuales en EU. Aunque la mayor parte es carga comercial (cerveza, bocadillos, harina de maíz o especias), los envíos más pequeños están creciendo rápidamente a medida que más inmigrantes de la región van al norte en busca de trabajo. Solo los guatemaltecos han pasado de menos de un millón en 2009 a más de 2.5 millones en la actualidad, dice Orozco.

“Este comercio nostálgico es una forma de nutrir tu identidad”, dice. “Lo que está sucediendo con los guatemaltecos muestra cuán dispersos están: no solo en las principales ciudades, sino también en los suburbios y las áreas rurales”.

La pandemia le dio un gran impulso al negocio, reduciendo la cantidad de personas que vuelan a los EU con menos paque-

tes de alimentos metidos en las maletas, las familias han cambiado a los pequeños transportistas. El crecimiento ha despertado el interés de los gigantes de la entrega, incluida la rama guatemalteca de DHL Worldwide Express, que trabaja con unas 100 tiendas asociadas, el doble que antes de la pandemia, que recogen envíos. DHL dice que transporta más de 100 paquetes “de familia a familia” por día, prácticamente todos ellos con un peso inferior a 5 libras, y que el negocio suele llegar a 150 por día durante las grandes festividades.

“Muchos de estos migrantes solían viajar a casa”, dice Juan Carlos Ramírez, gerente de país de DHL para Guatemala. “Ahora que no pueden, solicitan estas golosinas a sus familias”.
—, *Joel Millman*

